



Y con el **Domingo de Ramos** entramos ya en la semana grande de los cristianos, tan grande que la calificamos de «santa». No acabo de creerme aquello de que «cualquier tiempo pasado fue mejor» aunque lo dijera alguien dotado de tanta autoridad como Jorge Manrique. En el pasado, como en el presente, cada uno habla de la feria según le fue en ella.

Los que ya peinan algunas canas, o ninguna, es posible que recuerden aquellas semanas santas en las que las emisoras de radio no emitían más que música clásica. Es curioso, había personas no creyentes que sentían una gran estima por esos días, sobre todo los que sentían preferencia por la gran música. Paradojas de la vida.

Ahora hemos pasado al otro extremo, sobre todo después de la invención del turismo en nuestras tierras. De un tiempo de recogimiento, de contemplación de los misterios fundamentales y fundacionales de nuestra fe, hemos pasado a una semana de vacaciones y a preocuparnos del estado de las carreteras, por eso de la «operación salida» y del precio de la gasolina.

Me parece que será bueno recordar que, aunque sea posible asistir a los oficios de semana santa en cualquier parte del mundo, puesto que la Iglesia es universal, es muy recomendable vivir las celebraciones de estos días en la comunidad parroquial y, a ser posible, en familia.



### DOMINGO DE RAMOS EN LA PASIÓN DEL SEÑOR

*Is 50,4-7; Flp 2,6-11; Mt 26,14–27,66*

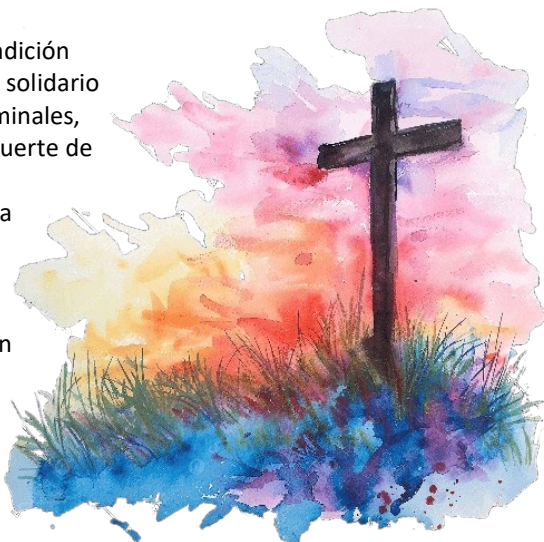
En este domingo celebramos, al mismo tiempo, los Ramos, que anticipan la victoria de Jesús, y su pasión, que, en cierto sentido, es ya su victoria, aunque también su mayor humillación. Jesús ha alcanzado la gloria de la resurrección a través de la humillación de la pasión. Se trata de una humillación plena de amor y, en consecuencia, tiene un valor positivo: no es solo un rebajamiento, sino también una exaltación en virtud del amor.

Las dos primeras lecturas nos presentan una perspectiva sobre la pasión de Jesús. Se trata, en primer lugar, de la perspectiva de la obediencia y de la docilidad filial. Jesús hizo frente a su pasión por obediencia al Padre: escuchó y obedeció al Padre.

La primera lectura dice: «El Señor me abrió el oído. Y yo no resistí ni me eché atrás: ofrecí la espalda a los que me apaleaban, las mejillas a los que mesaban mi barba; no me tapé el rostro ante ultrajes ni salivazos».

Pablo describe en la segunda lectura todo el arco del misterio de Cristo. Él, que es de naturaleza divina, se despoja a sí mismo tomando la condición de siervo; se humilla hasta la obediencia de la cruz: «Se humilló, se hizo obediente hasta la muerte, una muerte en cruz». Sin embargo, este pasaje de la Carta a los Filipenses, además del aspecto de la obediencia filial, nos muestra también el aspecto de la solidaridad con los hermanos: Cristo se hizo semejante a los hombres, asumió nuestra condición humilde: más aún, se hizo solidario con las personas más criminales, con los condenados a la muerte de cruz.

En esta Eucaristía recibimos todo el fruto de la pasión de Jesús. Él nos da no solo su Cuerpo y su Sangre, sino también su unión con el Padre y nos pone, por tanto, en el camino de una vida generosa y de la unión definitiva con Dios.



## Vida de la comunidad parroquial

### INTENCIONES



Todos los días, misa en la  
Residencia de Ancianos a las 9h. —

|               |         |                                                                                                                                                                        |
|---------------|---------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Martes 31     | 10.00h. |                                                                                                                                                                        |
| Miércoles 1   | 10:00h. | Sufr. M. Carmen Forrat.                                                                                                                                                |
| Jueves Santo2 | 19:30h. | <b>Misa de la Cena del Señor:</b> Sufr. José Vicente Mena Morató; dif. fam Riera Forrat.<br><b>23.00h. Hora Santa ante el Monumento.</b><br><b>24.00h. Via Crucis.</b> |
| Viernes 3     | 17:00h. | Celebración litúrgica de la <b>Pasión del Señor</b><br>Colecta Tierra Santa.<br><b>20.00h. Procesión del Santo Entierro.</b>                                           |
| Sábado 4      | 23.00h. | <b>Solemne Vigilia Pascual:</b> Sufr. dif. fam. Montes Leonetti; suf. Domingo Ibiza Morera, María Llácer, Lorenzo Císcar y Carmen Llácer.                              |
| Domingo 5     | 8.30h.  | A continuación <b>Santo Encuentro.</b>                                                                                                                                 |
|               | 11:30   | Sufr. Luis González Sánchez.                                                                                                                                           |

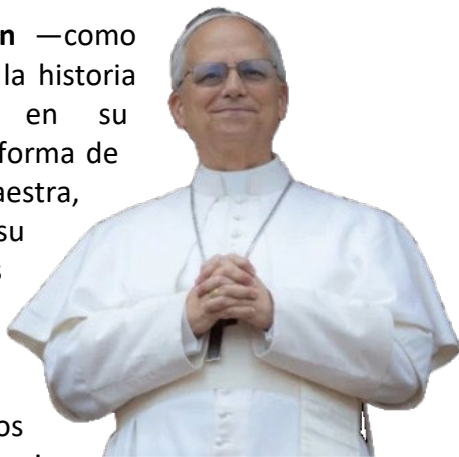
### AVISOS

**Horario de oficina parroquial: jueves de 11.00h.-13.00h.**

**Contacto:** [sanroqueoliva@archivalencia.es](mailto:sanroqueoliva@archivalencia.es); Tel.: **962963302**

- ✚ La parroquia pide la colaboración de aquellos que hacen una aportación para las flores del monumento. Por pequeña que sea es un gesto de amor. Muchas gracias.
- ✚ Salmo 139 Señor, tú me sondeas y me conoces, tú sabes si me siento o me levanto; este jueves 26 contemplaremos este precioso salmo a las 19.30h en la capilla del Cristo.
- ✚ Noticia de alcance: La Parroquia de San Roque (no Cáritas) acaba de firmar los convenios para 2026 con los supermercados Consum y MasyMas para el reparto del excedente diario de los dos. Contamos con 14 voluntarios y voluntarias para la recogida y reparto. En el año 2025 se favorecieron 93 familias y se repartieron alimentos por valor de 98.000€.

El **sacramento de la reconciliación** —como sabemos— ha tenido a lo largo de la historia un notable desarrollo, tanto en su comprensión teológica como en su forma de celebración. La Iglesia, madre y maestra, ha reconocido progresivamente su sentido y su función, ampliando las posibilidades de su celebración. Sin embargo, la repetibilidad del sacramento no siempre va acompañada, por parte de los bautizados, de una solicitud por recurrir



a él: es como si el infinito tesoro de la misericordia de la Iglesia quedara «sin utilizar», debido a una distracción generalizada de los cristianos que, no pocas veces, permanecen durante mucho tiempo en estado de pecado, en lugar de acercarse al confesionario, con sencillez de fe y de corazón, para acoger el don del Señor Resucitado. [...] Reconocer nuestros pecados, sobre todo en este tiempo de Cuaresma, significa, por tanto, «ponernos de acuerdo» con Dios, unirnos a Él. El sacramento de la reconciliación es, pues, un «laboratorio de unidad»: restablece la unidad con Dios, a través del perdón de los pecados y la infusión de la gracia santificante. Esto genera la unidad interior de la persona y la unidad con la Iglesia; por eso favorece también la paz y la unidad en la familia humana. [...] El pecado rompe, más bien, la unidad espiritual con Dios: es darle la espalda, y esta dramática posibilidad es tan real como lo es el don de la libertad, que Dios mismo ha hecho a los seres humanos. Negar la posibilidad de que el pecado rompa realmente la unidad con Dios es, en realidad, un desconocimiento de la dignidad del hombre, que es —y sigue siendo— libre y, por tanto, responsable de sus propios actos.